

## Capítulo 3:

### **El Balance de una década de Asociación Euro-mediterránea: de Barcelona 1995 a Barcelona +10**

Como hemos visto en los capítulos anteriores, en 1995 tres eran los objetivos principales a conseguir antes del 2010 por medio de una cooperación a dos frentes, bilateral y multilateral: la consecución de una zona de prosperidad compartida, principal compromiso del capítulo “Colaboración económica y financiera”, la construcción de un área de paz y de estabilidad por medio de una “Colaboración política y de seguridad” así como la creación de un espacio cultural activo a través del intercambio cultural y del encuentro, del entendimiento y del diálogo entre las sociedades ribereñas, principal objetivo de la tercera “cesta” de la Declaración de Barcelona, “Colaboración en los ámbitos social, cultural y humano”. A primera vista, la mayoría de los analistas están de acuerdo en afirmar que el Proceso de Barcelona no ha cumplido con los objetivos que se había fijado en 1995. Así, por ejemplo, en lo que respecta al objetivo de creación de una zona de estabilidad en el área mediterránea, principal preocupación de la UE, hoy en día siguen persistiendo los principales conflictos que perturban la región, como el conflicto entre palestinos e israelíes, pero también otras cuestiones urgentes como el Sahara Occidental o Irak, este último no ubicado en la región mediterránea pero cuyos efectos se extienden por toda la región. En cuanto al objetivo de creación de una zona de prosperidad compartida, los resultados tampoco parecen muy positivos. Las asimetrías y desigualdades en términos de desarrollo económico, político y social entre el Norte y el Sur siguen existiendo, incluso las diferencias entre ambas son más acentuadas hoy que en 1995, según datos del Informe sobre el Desarrollo Humano publicado en 2005 por el PNUD que describen a la región mediterránea como la zona del mundo que registra el mayor grado de desigualdad en un espacio tan reducido

No todos los fracasos pueden imputarse al partenariado directamente debido a que los resultados vienen determinados también por factores estructurales de orden estratégico y geopolítico que corresponden con un momento determinado de la historia, y comportamentales de cada país socio. Sin embargo, el partenariado, teniendo en cuenta los objetivos que se había fijado en 1995, tiene también una responsabilidad propia. ¿Qué es lo que ha fallado entonces? Las críticas son diversas y proceden de diferentes ámbitos: mundo académico, organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas. En el ámbito académico, Antoni Segura (2005), Gemma Aubarrell (2005), Richard Youngs y Hauzam Amirah Fernández (2005) o Michelle Pace (2005) coinciden en afirmar que el PEM se ha ido consolidando a lo largo de estos años de manera gradual, en un marco de diálogo y de cooperación y de que existen las bases para corregir las deficiencias actuales. Sin embargo, casi todos parecen estar de acuerdo en afirmar también que el partenariado no ha cumplido con las expectativas iniciales y que la revitalización del proceso es necesaria. Así, Antoni Segura afirma que a pesar de que *“el espacio euro-mediterráneo es una realidad mucho más consolidada que hace una década y que los intercambios humanos, culturales y universitarios se han incrementado notablemente, deben incluirse en el balance, evoluciones negativas como la todavía gran disparidad en los niveles de desarrollo entre el Norte y el Sur, la escasa o nula articulación comercial entre los países mediterráneos no europeos, la incapacidad para regular y absorber los*

---

<sup>253</sup> La diferencia de la renta per cápita entre el Norte y el Sur es de 13 a 1 a favor del Norte. En el año 2005, las diferencias en el índice de desarrollo humano son patentes entre los socios mediterráneos. Mientras los países comunitarios aparecen situados en el ranking (formado por 177 países) en la zona de desarrollo alto (los mejor situados son Luxemburgo : 4°, Suecia : 6° y Bélgica : 9°), los PMNC aparecen (con excepción de Israel n°23) en la zona de desarrollo medio (los mejor situados son Líbano : 81°; Túnez : 89°; Jordania : 90°, siendo los peor situados Siria : 106°; Egipto : 119° y Marruecos : 124°). Cfr. *Human development Report 2005*. PNUD, Nueva York, 2005.

*crecientes flujos migratorios sur-norte, la lentitud –y en ocasiones retroceso- en las cuestiones relacionadas con los derechos humanos y las libertades fundamentales en algunos países no comunitarios y la creciente inestabilidad en el Mediterráneo*<sup>254</sup>. Por su parte, Richard Youngs y Haizam Amirah Fernández afirman que “*existe un consenso general en afirmar que la AEM ha sido incapaz de alcanzar los objetivos más elevados de la Declaración de Barcelona*” pero que no obstante, “*las iniciativas lanzadas en el primer pilar han generado un proceso de socialización que ha contribuido positivamente a la creación de una identidad mediterránea*”<sup>255</sup>. Gemma Aubarell y Michelle Pace son optimistas en cuanto a los resultados obtenidos en la instauración de un sistema de confianza, sobre todo del contacto real y de la multiplicación de las iniciativas culturales<sup>256</sup>.

Algunos analistas del mundo académico atribuyen los fracasos a una orientación demasiado liberal en lo económico y a un partenariado que no ha demostrado una suficiente voluntad política en la resolución de conflictos o en la defensa de derechos humanos y estado de derecho. En este sentido, Eberhard Kienle (2005) critica los propios principios que subyacen en la filosofía de la AEM, “*la tendencia a pensar que los esfuerzos por promover la reforma económica en el sur del Mediterráneo pueden contribuir a alcanzar el objetivo de promover un cambio*

---

<sup>254</sup> **SEGURA, Antoni**: « El espacio euro-mediterráneo, 10 años después », El País, 24 noviembre 2005

<sup>255</sup> **AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam y YOUNGS, Richard**: « Proceso de Barcelona : balance de una década de Asociación Euro-mediterránea » ; Real Instituto El Cano, 11 noviembre 2005.

<sup>256</sup> **AUBARELL, Gemma**: « Barcelona +10: una oportunidad renovada para el Mediterráneo ». *AFKAR-Ideas*, N°6 (2005) ; Pág. : 26-27 y **PACE, Michelle**: « Las iniciativas culturales de la AEM: ¿Qué relevancia política?»; **AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam y YOUNGS, Richard (Coord.) (2005)**: « La Asociación Euro-mediterránea una década después », FRIDE ; Capítulo 4, Pág. 65 ; [www.fride.org/B10](http://www.fride.org/B10)

*político que fomente la seguridad*<sup>257</sup>. Se ha criticado también la actitud de la UE demasiado complaciente de los socios mediterráneos con algunos regímenes autoritarios. Así, por ejemplo, Roberto Aliboni (2005) subraya que *“los esfuerzos realizados por la UE para promover la democracia y los derechos humanos han sido limitados en escala y plantean una interpretación errónea de conceptos fundamentales”*. Fred Tanner (2005) lamenta, sin embargo, que *“el PEM haya centrado las cuestiones de seguridad en el ámbito de la Justicia y Asuntos Internos dejando al margen iniciativas más amplias destinadas a la reforma del sector de la seguridad”*<sup>258</sup>. En el ámbito institucional, se ha dicho también que el partenariado es un proceso demasiado controlado por las instituciones europeas que impide una mayor apropiación del proceso por parte de los socios del sur. Se han hecho a menudo comparaciones respecto al proceso de ampliación emprendido por la UE hacia los países del este y las dotaciones que ésta ha venido destinando en comparación con los fondos destinados al PEM, los cuales se han considerado insuficientes y muchas veces mal distribuidos. A veces se ha criticado una débil institucionalización del proceso y otras una excesiva burocratización, en particular de los mecanismos para acceder a la financiación. En el ámbito de la colaboración económica, George Joffé (2005) señala *“una carencia de las fórmulas económicas de la AEM así como la incapacidad de la Unión para satisfacer las necesidades en el ámbito de la infraestructura económica y social del sur del Mediterráneo”*<sup>259</sup>. Se ha lamentado además que cuestiones clave como las migraciones o el comercio de productos agrícolas quedara en un segundo plano de la agenda. Es el caso de Bichara Khader (2005) quien afirma que en el Proceso de Barcelona existe una contradicción en la aproximación al concepto de inmigración, centrado exclusivamente en la seguridad y no en los principios de

---

<sup>257</sup> AMIRAH FERNÁNDEZ, Haizam y YOUNGS, Richard (Coord.) (2005) ; *Ibid.*, introducción, Pág. 20 ;

<sup>258</sup> *Ibid.*, Pág. 20

<sup>259</sup> JOFFE, George : « La inversión extranjera en el contexto de la Asociación euro-mediterránea » ; *Ibid.*, pp : 39-50

inclusión tal y como son defendidos en la AEM<sup>260</sup>. En lo relacionado con el ámbito geográfico, se ha criticado la ausencia de países de los Balcanes, de Libia y Mauritania, cuando el proceso se caracteriza por ser una iniciativa regional.

El balance de los diez años de Asociación es valorado por la sociedad civil con un “aprobado crítico” tal y como recoge la encuesta del Instituto Europeo del Mediterráneo realizada entre 500 representantes del mundo asociativo, ONGs, profesores, políticos y periodistas con ocasión del décimo aniversario de la Declaración de Barcelona. En la encuesta titulada “Diez años del Proceso Euro-mediterráneo, la sociedad civil opina” (2005) se hace una lectura crítica del proceso, sobre todo en lo que concierne a los avances en democratización, creación de empleo y políticas educativas aunque también se reconocen algunas virtudes<sup>261</sup>. Estos datos parecen coincidir con las reivindicaciones recogidas en las Conclusiones de Málaga (2005)<sup>262</sup> por la Plataforma No-Gubernamental Euro-mediterránea: discrepancias entre los objetivos expresados en 1995 y los resultados obtenidos, necesidad de relanzar el proceso y un sentimiento de fracaso entre la sociedad civil por la ausencia de debate público y de visibilidad del Proceso. En relación con el componente político, se denuncia una insuficiencia en cuanto a las reformas democráticas y una continua violación de los derechos humanos. En el apartado económico, los representantes de las organizaciones reunidas en Málaga subrayan que *“el PEM no ha contribuido de manera significativa a la creación de empleo ni a mejorar de la situación económica y social de las poblaciones del sur”*. En cuanto al tercer pilar de Barcelona, se pone de relieve la marginalización durante estos diez

<sup>260</sup> **KHADER, Bichara**: « La inmigración y la Asociación Euro-mediterránea »; *Ibid.*, pp. : 95-106.

<sup>261</sup> En [www.iemed.org](http://www.iemed.org)

<sup>262</sup> EuroMed Non-Governmental Platform : « Malaga Conclusions : civil society evaluates 10 years of EuroMediterranean Partnership », Malaga, 2005 ; [www.euromedforum.org](http://www.euromedforum.org)

años de los temas migratorios y de los intercambios culturales, y en concordancia con Bichara Khader en la denuncia de una aproximación exclusiva al concepto de inmigración desde una perspectiva securitaria. El informe de Amnistía Internacional es, si se quiere, todavía más pesimista respecto a los resultados obtenidos al afirmar que “la consecución de los objetivos originales del PEM parece hoy más remota que hace diez años”<sup>263</sup>

Desde el ámbito institucional, el sector público y las instituciones comunitarias, el tono de las críticas es menos elevado y todos parecen demostrar una voluntad por revitalizar el PEM y por contrarrestar el desánimo. La comisaria de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea y de la Política Europea de Vecindad, Benita Ferrero – Waldner afirma su voluntad de reforzar el Proceso de Barcelona “porque aun quedan cosas por hacer” al mismo tiempo que pone de relieve los logros alcanzados: *“En estos diez años del PEM hemos llevado a cabo grandes desafíos: la firma de los Acuerdos de Asociación con todos los países implicados y el establecimiento de programas de cooperación regionales y bilaterales de ayuda a países por la introducción de reformas y la mejora de su entorno económico para crear trabajo [...]”*<sup>264</sup>. La Comisión política, de seguridad y de derechos humanos de la Asamblea Parlamentaria Euro-mediterránea subraya por su parte que *“el PEM es la única tentativa existente en el conjunto de la región que, desde hace 10 años, intenta crear un espacio de estabilidad y paz fundado sobre valores comunes, por una nueva aproximación de las relaciones internacionales, privilegiando siempre una cooperación más estrecha y sólida entre el conjunto de Estados y pueblos euro-mediterráneos”* aunque considera que *“a pesar de los medios presupuestarios y financieros desplegados, la*

<sup>263</sup> Amnesty International (UE Office) : « Ten years of Euromed : time to end the human rights deficit », en [www.amnesty.org](http://www.amnesty.org)

<sup>264</sup> Entrevista con ocasión de la celebración de la Cumbre extraordinaria de Barcelona, 27 y 28 de noviembre, en [www.barcelona+10.org](http://www.barcelona+10.org)

*diferencia económica entre las dos riberas del Mediterráneo se ha ampliado en estos últimos años*<sup>265</sup>.

Para finalizar esta revisión bibliográfica sobre los resultados del PEM una década después, debemos prestar una atención especial a los informes editados con ocasión del décimo aniversario de la Declaración de Barcelona por dos centros de investigación especializados: el informe FEMISE 2005 sobre la colaboración económica titulado "*Le Partenariat euro-Méditerranéen, 10 ans après Barcelone: Acquis et perspectives*" y el informe EuroMesCo "*Barcelona Plus: Towards a euro-Mediterranean Community of Democratic States*". La FEMISE, la red de institutos especializados en materia económica no realiza una valoración muy positiva de los logros conseguidos en la segunda cesta de la Declaración: no se han conseguido reducir de manera significativa los índices de pobreza de los países del Sur, la liberalización comercial ha sido demasiado lenta y deficiente y no se ha aumentado la inversión extranjera en la zona. De esta manera, la FEMISE considera que "*la AEM no ha podido evitar el proceso de divergencia que desde los años 80 se manifiesta en el PIB entre el Norte y el Sur del Mediterráneo*"<sup>266</sup> que era, por otra parte, uno de sus principales objetivos. La conclusión del Informe es que "*Los Países socios mediterráneos están hoy lejos en su proceso de reformas económicas. Aunque el partenariado ha permitido convencer a los poderes públicos de su utilidad, estamos lejos de observar un proceso coherente, fundado sobre una agenda precisa, en el que los resultados son analizados regularmente*", al mismo tiempo que afirma que la principal adquisición es el "*haber permitido revivir la identidad mediterránea así como de los retrasos y reformas necesarias*". El informe EuroMesCo, la red de institutos especializados en política exterior y

<sup>265</sup> **Assemblée Parlementaire Euro-Méditerranéenne** ; Commission politique, de sécurité et des droits de l'homme : « Projet de Recommandation sur l'avenir du Processus de Barcelone » ; Rapporteur Mme Tokia Saïfi ; DOC\_581525/DV\_FR

<sup>266</sup> **FEMISE (2005)** : "*Le Partenariat euro-méditerranéen, 10 ans après Barcelone: Acquis et perspectives*", Février, 2005; Résumé; en [www.femise.org](http://www.femise.org)

seguridad, destaca que los resultados del PEM están lejos de los objetivos fijados en 1995, sobre todo en lo que se refiere a democratización, seguridad y derechos humanos aunque pone de relieve que *“a pesar de las deficiencias manifiestas a los largo de esta década, el análisis de la Declaración de Barcelona demuestra que es todavía un proyecto moderno y relevante. [...] Hoy, por hoy, el único instrumento posible para impulsar las reformas en los países del Sur de una manera sensible y graduada”* y propone para ello *transformar la región en “una Comunidad de Estados Democráticos”*<sup>267</sup>

En definitiva, lo que se reprocha al Partenariado euro-mediterráneo es que haya perdido parte de su esencia original. En efecto durante esta década se han modificado, por ejemplo, algunos de los conceptos que formaban parte de la filosofía y del espíritu de Barcelona. Así, dentro de la dimensión securitaria se ha ido dando progresivamente prioridad a temas tales como el terrorismo, el crimen organizado y la inmigración ilegal, utilizándose en todos ellos un enfoque fundamentalmente policial y judicial cuando el centro de las preocupaciones debería haber estado en los costes sociales, la cohesión social, el diálogo y la mejora del bienestar de las sociedades euro-mediterráneas. Parte de su naturaleza era también el planteamiento de una estrategia gradual, multilateral y de largo alcance que sin embargo parece haberse convertido en estos años en la búsqueda de soluciones prácticas y rápidas. Quizás por ello, o por ser un proyecto ambicioso en cuanto a sus expectativas, el PEM ha ido perdiendo todo su optimismo inicial y su vitalidad. De tal forma que en muchas ocasiones el público tiene la impresión de que no cumple con los objetivos. A la Asociación Euro-mediterránea puede criticársele también, diez años después, su excesiva orientación liberal, el hecho de que se diese por sentado que el desarrollo económico de los países del Sur y su entrada en el juego de la ley del mercado y de la competitividad, diese los mismos resultados que en Europa.

<sup>267</sup> **EuroMesCo:** *“Barcelona Plus: Towards a euro-Mediterranean Community of Democratic States”*; April, 2005; Summary: *From partnership to Community: An 11-Point Commitment*



El desarrollo económico es percibido como instrumento para reducir la fractura entre el Norte y el Sur y por lo tanto, un medio para reducir todo tipo de riesgos securitarios en la zona. Sin embargo, la reforma política, las libertades el desarrollo social aunque son complementarias con las reformas económicas no pueden estar supeditadas a la agenda económica.

Realizar un balance de los resultados de un Proceso tan amplio no es una tarea fácil. El principal problema al que nos enfrentamos es el de saber qué parámetros vamos a utilizar. Es evidente que el impacto de la AEM no es el mismo según las zonas y los países, principalmente porque influyen múltiples variables coyunturales y locales, políticas, económicas o estratégicas, entre otras. No todos los países parten tampoco de la misma situación. Por ejemplo, algunos antiguos socios como Malta forman hoy parte de la Unión Europea. Otros como Turquía son países candidatos e Israel no parte de la misma situación socio-económica que sus vecinos del Sur. Lo que trataremos de buscar, sin embargo, en este análisis es la parte de responsabilidad que tiene el PEM en relación a los objetivos que se había fijado en 1995. Además del análisis sobre la concepción e ideología de este proyecto, lo que nos interesa en este capítulo es evaluar el impacto real de la políticas iniciadas en el marco del PEM, dado los objetivos inicialmente fijados: ¿estamos más cerca de una convergencia económica y de una aumento de la calidad de vida en el Sur?, ¿es hoy el mediterráneo una zona mas segura y estable?, ¿se han aumentado los contactos entre los individuos y los pueblos que habitan en la región ?, preguntas que podríamos casi responder a priori pero que están llenas de múltiples matices. Queremos averiguar cuáles son esos matices, qué iniciativas tuvieron éxito y cuáles no, y por qué.

### **3.1 La cesta económica de la Declaración de Barcelona: ¿hacia una zona de prosperidad compartida?**

El Proceso de Barcelona se caracterizó por ser ante todo, una iniciativa “multilateral y progresiva” en la que el objetivo principal era construir un área de paz y estabilidad a través de avances tanto económicos como políticos y sociales. De esta manera, la lógica económica de Barcelona quedaba integrada en las tres dimensiones del partenariado, al establecerse como principal objetivo de esta segunda “cesta o pilar” la consecución de una zona de prosperidad compartida. En primer lugar, el planteamiento de la AEM parte de la idea de que existe una relación entre desarrollo económico y modernización política. Así, la liberalización económica daría lugar a una forma de liberalización política y democrática y la apertura de las economías y de las interdependencias comerciales entre los socios atenuaría los conflictos entre estados. En segundo lugar, la lógica económica de Barcelona estaba organizada como vimos anteriormente en torno a la construcción progresiva de una zona de libre-comercio euro-mediterránea (ZLE)<sup>268</sup>. En tercer lugar, la dimensión social y humana estaba orientada a atenuar el impacto social de las reformas económicas planteadas en el marco de la ZLE con el apoyo a programas sectoriales (educación de base, sanidad, desarrollo rural) cuyo objetivo era mejorar el equilibrio socio-económico en el Mediterráneo.

Así, la primera pregunta que surge al enfrentarnos a este análisis es si la consecución de esta zona de prosperidad

---

<sup>268</sup> Con el fin de acompañar la liberalización de los mercados industriales de los PM, la Unión destina un apoyo financiero para: i) el ajuste estructural, ii) la instauración de un ambiente de política económica favorable para dinamizar el sector privado (y particularmente las pequeñas empresas), iii) el apoyo a la inversión extranjera. « *Le partenariat Euro-méditerranéen, 10 ans après Barcelone : Acquis et Perspectives* », FEMISE, février 2005 ; pp. 9

compartida está hoy más cerca que en 1995. Para ello debemos tener en cuenta los indicadores socio-económicos de partida de los PM antes de la puesta en marcha de la AEM, analizada en la segunda parte de esta investigación. En resumen, la situación económica de los PM a mediados de los 90 estaba caracterizada por: **1. Un movimiento de convergencia macro-económica** fruto de los diferentes programas de ajuste estructural puestos en marcha desde mediados de los años 80; **2. Una gran sensibilidad a los choques externos** (precios de materias primas, de la energía, una falta de vitalidad en el crecimiento en los países más desarrollados) e internos (sequía); **3. Sistemas económicos cerrados** a pesar de la transición hacia la liberalización; **4. Tasas de inversión extranjera en los niveles de los años 80** que generaban tasas de crecimiento inferiores al 3% al año con un cambio de estructura que había tardado 15 años en realizarse: la inversión privada se había convertido en mayoritaria en relación a la inversión pública; **5. Un anclaje externo a Europa relativamente modesto**, conseguido a través de la Política Mediterránea Renovada (PMR); **6. Una pobreza menos importante que en otras regiones del mundo pero una tasa de paro, en particular de los jóvenes, muy elevada**<sup>269</sup>.

Según la Declaración de Barcelona, el principal objetivo para conseguir una zona de desarrollo y de prosperidad en el Mediterráneo era el de integrar las economías de los PM en los mercados internacionales: *“el manteniment i el desenvolupament de polítiques fundades en els principis de l'economia de mercat i en la integració de les seves economies, tenint en compte les seves necessitats i els seus nivells de desenvolupament respectius »* a partir de *“l'adaptació i la modernització de les estructures econòmiques i socials, donant prioritat a la promoció i el desenvolupament del sector privat, a la millora del sector productiu i a l'establiment d'un marc institucional i normatiu adequat per a una economia de mercat »*<sup>270</sup>. Para ello era

---

<sup>269</sup> *Ibid.*, *résumé*, pp. Vii

<sup>270</sup> Declaración de Barcelona, 1995

necesario que los socios mediterráneos superasen las otras tres etapas de transición económica: la etapa que consiste en modificar las leyes, reglamentos y sobre todo, el funcionamiento de las instituciones para crear un clima favorable. Por último, la etapa que permite la atracción de la inversión extranjera a través de la cual, se consigue un crecimiento así como una economía más dinámica. Así, en la Declaración de Barcelona se reflejaba que *“l’adaptació i la modernització de les estructures econòmiques i socials, donant prioritat a la promoció i el desenvolupament del sector privat, a la millora del sector productiu i a l’establiment d’un marc institucional i normatiu adequat per a una economia de mercat”*. Estos objetivos eran de interés común para todos los socios, principalmente por temas de seguridad, entre otras cosas se necesitaban sentar las bases para la creación de un contexto económico favorable al empleo, debido al crecimiento de una población activa a ritmos elevados<sup>271</sup> pero también estratégicas, la UE necesitaba desarrollar mercados en el Mediterráneo y estabilizar la zona para prevenir repercusiones internas dentro de la Unión.

A partir de aquí nos surgen una serie de preguntas específicas: ¿se ha conseguido en estos diez años de Asociación hacer penetrar a los PM en las otras etapas de transición económica y reducir de esta forma la fractura socio-económica existente entre las dos riberas?, ¿nos encontramos finalmente en un camino de convergencia económica entre el Norte y el Sur?, ¿se han llevado a cabo las principales reformas económicas a las cuales se comprometieron los socios mediterráneos?, ¿se conseguirá el establecimiento de una zona de libre-comercio en el año 2010?, ¿se ha mejorado la inversión extranjera?, ¿ha sido el desarrollo económico motor de despegue para el bienestar de las sociedades implicadas?, ¿cuáles han sido las repercusiones de la apertura de los mercados para las

---

<sup>271</sup> Según la FEMISE, en 15 años deberían crearse entre 2000 y 2015 nuevos empleos, tan solo para mantener las tasas de paro en los niveles actuales. Este proceso se desarrolla en paralelo a la inversión de la pirámide demográfica de la UE en beneficio de las personas mayores que conducirá necesariamente a los países europeos a desarrollar una inmigración de trabajadores, si posible, cualificados. *Ibid*, pp. viii

poblaciones de los socios mediterráneos?. Para responder a estas preguntas vamos en primer lugar, a esbozar un retrato general de la situación socio-económica de los PM diez años después de la puesta en marcha de la AEM, a partir de los indicadores de base recogidos por la Femise en sus dos informes de 2005 y de la base de datos del programa estadístico MEDSTAT, lanzado por la Comisión Europea con ocasión del décimo aniversario de la Declaración de Barcelona en noviembre de 2005. En segundo lugar, se estudiarán las iniciativas llevadas a cabo desde 1995 hasta 2005, en los cuatro ámbitos principales de la colaboración económica: **a) El desmantelamiento tarifario de los productos industriales y el desarrollo de los intercambios; b) La firma y ratificación de los Acuerdos de Asociación; c) La asistencia financiera y la promoción de las inversiones; d) La integración regional Sur-Sur.** En las conclusiones finales de este apartado, se estudiarán las perspectivas del partenariado en este ámbito de la colaboración, y en este sentido de los planteamientos iniciales sensibles de ser reformados así como de los nuevos retos de futuro.

***(i) Algunos indicadores socio-económicos de los PM para el periodo (1995-2005)***

En lo que respecta a la consecución de una zona de prosperidad compartida, es evidente, que según los indicadores socio-económicos, estamos aún muy lejos de conseguir una convergencia de actitudes entre la ribera Norte y Sur. En los años 90, los socios mediterráneos de la UE se encontraban situados ligeramente por encima de los países con ingresos medios, excepto Israel que tenía unos ingresos similares a los de los países desarrollados. Para este periodo, parece que esta posición ha evolucionado poco. Según datos de la FEMISE la media del PIB por habitante de los PM ha pasado de 4086\$ en 1995 a 4840\$ en el año 2004 en su conjunto (tabla 1). Estos datos sitúan todavía a los PM sensiblemente por debajo de la media de los países con ingresos medios (5800\$). Si comparamos la evolución de este indicador desde 1980 hasta 2005 de los países europeos (UE-15), de los nuevos países miembros (NMS-10) y de los países mediterráneos (PM), podemos

afirmar incluso que estamos ante una evolución ligeramente divergente (gráfica 1) en cuanto a riqueza por habitante, a pesar de que los países mediterráneos presentan en este último periodo (2001-2003) (Tabla 4), una aceleración de la tasa de crecimiento general (6% para el 2006), incluso superior a la de los países de la Unión Europea.

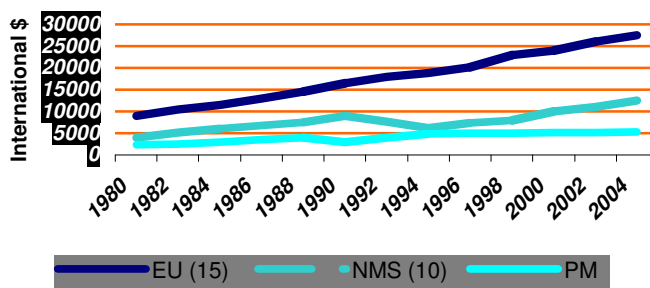
**Tabla 1: Evolución del PIB de los PM (1995-2005)**

	PIB por habitante (International \$) 1995	PIB por habitante (International \$) 2002
Argelia	4716	5760
Egipto	2955	3806
Israel	17550	19532
Jordania	3961	4218
El Líbano	4006	4361
Marruecos	3139	3810
Siria	3004	3619
Túnez	4965	6763
Turquía	5949	6388
<b>Total PM(i)</b>	<b>4086</b>	<b>4840</b>

Fuente: Femise; (i) Media del PIB de los PM con excepción de Israel

**Gráfica 1:**

**Evolucion comparativa del PIB por habitante  
(1980-2000)**



**Fuente: Femise**

Los datos para el crecimiento anual de los periodos comprendidos entre 1995-1998 y 1998-2002, demuestran además que las economías de los socios mediterráneos no han conservado el ritmo de crecimiento. Según datos recogidos por la Femise, la tasa de crecimiento anual (media %) del conjunto de los países mediterráneos se situaría en el primer periodo en el 4,4% de media y en el segundo en el 2,8%. Esto indica que los países mediterráneos no han conseguido despegar de su fase de transición económica ya sea bien por cuestiones estructurales, coyunturales o comportamentales, o porque las medidas llevadas a cabo dentro del Proceso de Asociación no han sido suficientes para despegar las economías del sur (Tabla 2). Nótese que en la mayoría de los países de la cuenca, sus economías se resienten en el periodo comprendido entre 1998-2002 lo que puede indicar una sensibilidad al contexto geopolítico del momento (atentados del 11-S, intervención de la ONU en Afganistán, intervención de la coalición en Irak).

**Tabla 2: Tasa de crecimiento de las economías de los PM (1995-2004)**

	Tasa de crecimiento (%anual) 1995-1998	Tasa de crecimiento (%anual) 1998-2002	Tasas de crecimiento (%anual) 2003	Tasa de crecimiento (%anual) 2004
Argelia	3%	3%	6,70%	4,40%
Egipto	5,40%	4,50%	3,10%	3,70%
Israel	3,30%	2,10%	1,3	2,40%
Jordania	2,70%	4,10%	3,2	5%
El Líbano	3,30%	1,10%	3%	3%
Marruecos	5,40%	2,60%	5,50%	3%

Siria	5,80%	0,90%	2,50%	3,60%
Túnez	5,80%	4,30%	6,10%	5,60%
Turquía	6%	0,50%	5,80%	5%
<b>Total PM</b>	<b>4,40%</b>	<b>2,80%</b>	<b>3,10%</b>	<b>3,70%</b>

**Fuente: Femise**

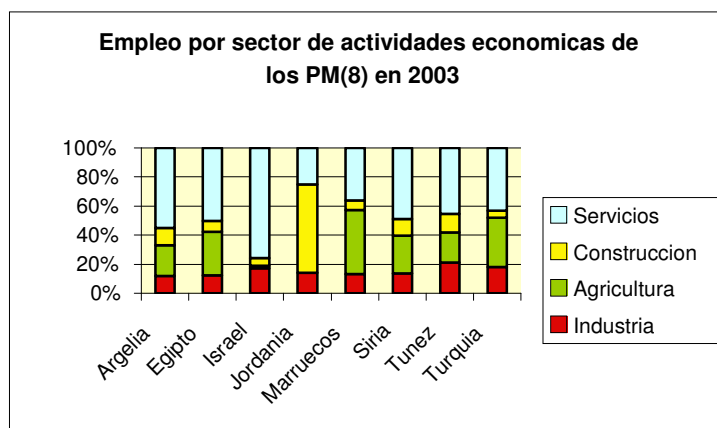
La agricultura sigue siendo el primer sector de la economía de los PM (excepción de Argelia con el 62% de la industria, en su mayor parte de hidrocarburos, Jordania e Israel) y uno de los que genera mayor empleo (al menos 20% para el conjunto de los PM y casi el 44% en Marruecos). La industria ocupa un lugar similar a la de la UE pero el sector servicios, a excepción de los tres países anteriores, es menor del 50%. No obstante, si realizamos una comparación sobre la evolución de estos tres sectores y de su peso en la economía para este periodo, hemos de resaltar que la actividad agrícola pierde ligeramente importancia respecto a la industria que se mantiene estable, o los servicios que han sufrido una mayor desarrollo especialmente por el aumento del turismo en el conjunto de la región<sup>272</sup>.

---

<sup>272</sup> Eurostat : MEDSTAT Statistiques Euro-méditerranéennes en [www.europa.eu.int/comm/eurostat/](http://www.europa.eu.int/comm/eurostat/)



**Gráfica 2:**



**Fuente:** Eurostat; [www.europa.eu.int/comm/eurostat/](http://www.europa.eu.int/comm/eurostat/)

Aunque en proceso de transición demográfica, los países del sur han aumentado su población en 42 970 295 habitantes en diez años, esto significa una tasa de crecimiento del 19,67%. Un dato sorprendente, más aun si lo comparamos con la cifra de 9 228 994 de los países europeos miembros (15) y de -1 044 025 de los nuevos miembros de la Unión (10) para el mismo periodo (tabla 3) o lo que es lo mismo un ritmo de crecimiento del 1,83% para el conjunto de los países pertenecientes a la Unión (UE25). Como se representa en la tabla 3, de 1995 al año 2000, los países mediterráneos habían aumentado su población activa en 12 815 000 de personas con una tasa de crecimiento del 15%, mientras en los países de la Unión Europea (incluidos los nuevos miembros) el crecimiento era de aproximadamente 4 010 000 a un ritmo del 1,89%. Las previsiones para el año 2010 nos indican que la Europa de los 25 perderá cerca de 456 000 activos a un ritmo de crecimiento negativo del -0,21% frente a un ritmo de crecimiento de los PM del 29% o lo que es lo mismo una cifra de activos que se elevaría a los 27 861 000. La parte de la población menor de 15 años representa en la actualidad más del 30% mientras que en los países

Europeos raramente pasa del 18%. La situación es a la inversa para la parte de la población mayor de 65 años que raramente sobrepasa el 6% en los PM, mientras que en la UE no es nunca inferior de 11% (16% de media)

**Tabla 3: Población en el área mediterránea (1995-2005) y previsiones para el año 2010**

	1995	2005	2010
<b>PM</b>	218 353 998	261 324 293	283 745 747
<b>NMU10</b>	75 121 978	74 077 953	73 415 262
<b>EU15</b>	371 923 278	381 152 272	383 219 205
<b>EU25</b>	447 045 256	455 230 225	456 634 467

*Fuente: iLO y ONU, UNCDB*

**Tabla 4: Población activa en el área mediterránea (1995-2000) y previsiones para el año 2010**

	1995	2000	2010
<b>PM</b>	81 803 000	94 618 000	122 479 000
<b>NMU10</b>	37 962 000	38 802 000	39 036 000
<b>EU15</b>	174 194 000	177 364 000	176 674 000
<b>EU25</b>	212 156 000	216 166 000	215 710 000

*Fuente: iLO y ONU, UNCDB*

Por lo tanto, la presión demográfica que soportan los países de la ribera sur indica que las previsiones sobre la necesidad de creación de empleo realizadas en 1995 no eran erróneas. Sin embargo y a pesar de las previsiones, en estos diez años no se ha conseguido rebajar de manera sensible la tasa de desempleo en los países socios. Exceptuando el caso de Marruecos, el resto de los países mediterráneos siguen presentando aun, una fuerte tasa de desempleo tal y como se muestra en la tabla 4 que oscila entre el 10% y el 20%, con una evolución de la tasa media del 14,2% en 1995 al 13,8% en el año 2004. En este

sentido, la Femise afirma en este informe que la creación de empleo en el área mediterránea sigue siendo uno de los retos fundamentales de la AEM para los próximos 15 años ya que se necesitarían crear 35 millones de empleos tan solo para mantener la tasa de empleo a los niveles actuales.

**Tabla 5: Evolución de la Tasa de desempleo en los PM (1995-2003)**

	Tasa de paro 1995	Tasa de paro 2004
Argelia	28,10%	22%
Egipto	9,60%	n.a (9,9%/2003)
Israel	6,90%	10,40%
Jordania	14,20%	14,50%
El Líbano	n.a	n.a
Marruecos	22,30%	10,90%
Síria	7%	n.a
Túnez	15,30%	13,80%
Turquía	6,60%	n.a (9,4%/2003)
<i>Total PM</i>	<i>14,20%</i>	<i>13,80%</i>

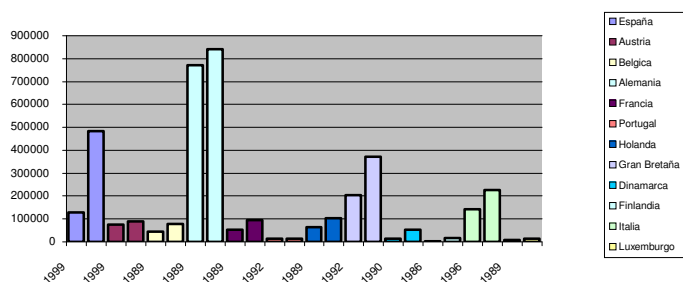
*Fuente: World Bank, World Economic Outlook Database, April 2004*

Teniendo en cuenta esta evolución demográfica, la cuestión de la inmigración continua siendo crucial, con una presión migratoria que ha seguido aumentando sensiblemente durante este periodo, fundamentalmente en aquellos países que tienen un crecimiento demográfico cerca de cero o incluso negativo, tradicionalmente cerrados a la inmigración. Sin contar la inmigración ilegal, podemos decir que los flujos migratorios han crecido en el conjunto de Europa pero especialmente en países como España que ha cuadruplicado su flujo de inmigrantes, con una fuerte representación de América latina y Marruecos. También Italia, país relativamente cerrado a la inmigración pero que recibe actualmente más de 220 000 por año, principalmente de procedencia albanesa, marroquí y rumana. Alemania sigue siendo, sin embargo, el país de la UE que recibe

mayor número de inmigrantes (842 000 en 2002) principalmente de Polonia, Rusia y Turquía. Francia, aun siendo durante este periodo, un país relativamente cerrado a la entrada de inmigrantes, acoge una fuerte inmigración magrebí<sup>273</sup> (gráfica 3). Un fenómeno nuevo de la inmigración proveniente de los PM es su repartición geográfica más allá de los países europeos de la ribera mediterránea, en Holanda, Bélgica, Dinamarca y Austria. El fenómeno está lejos de desacelerarse en los próximos años viendo los indicativos anteriores sobre la población.

**Gráfica 3:**

**Entrada de inmigrantes en por países de la UE**



**Fuente: Femise<sup>274</sup>**

<sup>273</sup> Datos recogidos del informe Femise, 2005 ; pp57

<sup>274</sup> Fuentes Femise : Population Sources : Espagne, 1995 : National Statistical Office, 1999-2002 : Eurostat; Autriche, Eurostat ; Belgique, OECD 2000, 2001 and 2002, 2001: Eurostat (Inflow data based on population registers); Allemagne, OECD 2000, 2002, 2001et 2002: Eurostat (Inflow data based on population registers. Counts include substantial numbers of asylum seekers. Croatia was included in Former Yugoslavia until 1991. Bosnia-Herzegovina included in Former Yugoslavia until 1992) ; France, IOM, OFPRA OECD 2000, 2002 (Figures for 1999: IOM Figures for 1989-98: OECD 2000. Figures for 2000: OECD, 2002. Up to 1989, inflows include permanent workers, holders of provisional work permits and persons admitted under famil reunification. From 1990 on, spouses of French nationals, parents of French children, refugees, the selfemployed and others eligible for a residence permit are also included. Provisional work permits, on the other

Finalmente, hemos de decir que los países del sur del Mediterráneo siguen padeciendo la pobreza (en Egipto el 45% de la población y en Marruecos, el 24% viven con menos de 2\$ al día) que se manifiesta particularmente en el campo (el caso de Egipto es particular debido a sus características geográficas ya que concentra una fuerte pobreza en el área urbana de El Cairo así como en otras ciudades del Delta, como Alejandría o Port Said), una importante tasa de analfabetismo, una fuerte mortalidad infantil (superior al 20% en la mayoría de los países mediterráneos), especialmente de las niñas en el Sur de ciertos países y una esperanza de vida mucho más débil que en los países europeos (con excepción de Israel). Sin embargo, el fenómeno parece contenerse respecto a otras áreas del planeta como por ejemplo América latina o África Sub-Sahariana en donde aumentó para este periodo.

Así pues, a pesar de haberse reducido sensiblemente las distancias en cuanto a desarrollo humano entre ambas riberas, con una leve mejora de la calidad de vida en el Sur,

---

*hand, are not included. In 1998, dat include 45800 persons who benefite from the 1997 regularisation programme); Portugal, Instituto Nacional de Estatistica (INE), Portugal, 2003: Eurostat (Foreign population that has requested a residence permit during each year) ; Pays-Bas, OECD 2000 and 2001, 2000-2003: Eurostat (Inflow data based on population registers. Counts include substantial numbers of asylum seekers) ; Royaume-Uni, 1986-1988: Labour Force Survey. 1989-1991 :International migration, estimates from International Passenger Survey (IPS): citizenship, 1989 to 1998. Office for National Statistics, UK., - 1992-1998: OECD 2000 and 2001. 2000-2001: Eurostat (1986-1988: Figures refer to foreigners currently living and workin in the UK and living outside the UK one year ago., - OECD figures represent passengers, excluding EEA nationals, admitted to the UK. Data exclude visitors, passengers in transit or returning on limited leave or who previously settled. Students and au pair girls are excluded. 2001: data are provisional estimates) ; Danemark, OECD 2000 and 2001, 1999-2002: Eurostat (Inflow data based on population registers. Figure for Former Yugoslavia in 1995 includes 16077 ex-Yugoslavs who have been recognised as refugees after 3 years of legal residence in Denmark as war refugees (temporary status)) ; Finlande, Official Statistics, 2001, 2003: Eurostat ; Italie, Instituto Nazionale di Statistica (ISTAT), 2000: Eurostat ; Luxembourg, OECD 2000 and 2001, 2000-2003: Eurostat (Inflow data based on population registers).*

no parece que estemos cerca de conseguir una zona de prosperidad compartida en el área mediterránea en un futuro próximo, principalmente porque dicho desarrollo no se caracteriza por ser un proceso constante y sostenido. Aunque como vimos con anterioridad, los resultados son consecuencia de múltiples variables, en las siguientes líneas intentaremos saber qué parte de responsabilidad pertenece a la AEM, a partir de las reformas e iniciativas llevadas a cabo dentro de la colaboración económica y financiera con el fin de conseguir el objetivo principal de consecución de una zona de libre-comercio para el año 2010, y en este sentido, dentro de los cuatro ejes previstos en la Declaración de Barcelona que se exponen a continuación.

### **1. *Avance en los Acuerdos Euro-mediterráneos, ¿Zona de libre comercio para el año 2010?:***

El establecimiento progresivo y gradual de una zona de Libre-comercio en el año 2010 estaba destinado a conseguir un espacio económico en el área euro-mediterránea. En este sentido, la firma de los Acuerdos de Asociación y de los Acuerdos de libre-comercio entre los países de la ribera sur estaba destinada a materializar este objetivo. La idea principal que se enmarcaba dentro del PEM era la de que a través de la liberalización comercial y de los intercambios se conseguirían reducir las disparidades y desequilibrios existentes entre las dos riberas mediterráneas y lograr una zona de prosperidad compartida en el área.

A pesar de la lentitud inicial (diez años han pasado desde que se firmó el primer acuerdo con Túnez, en julio de 1995, hasta la firma del último con Siria, en octubre de 2004), se puede decir que el conjunto de los Acuerdos de Asociación de la UE con sus socios mediterráneos está prácticamente cerrado, y solo el acuerdo con Siria no ha entrado aún en vigor. Sin embargo, a partir de la firma de los Acuerdos debe esperarse un periodo de transición que puede durar

hasta 12 años a partir de la fecha de ratificación con lo que la consecución de una ZLC en el año 2010 queda en entredicho.

**Tabla 6: Los Acuerdos de asociación euro-mediterráneos a finales de 2004**

	<b>TITULO DEL ACUERDO</b>	<b>ESTADO</b>
Argelia	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 22.04.2002 ( <b>En curso de ratificación</b> )
Autoridad Palestina	Acuerdo de Asociación <i>intérimaire</i> , en espera de un Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 24.02.1997 (En vigor desde el 01.07.1997)
Egipto	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 25.06.2001 (En vigor desde 01.06.2004)
Israel	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 25.06.2001 (En vigor desde el 01/06/2004)
Jordania	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 20.11.1995 (En vigor desde el 01.06.2000)
El Líbano	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 17.06.2002 ( <b>En curso de ratificación</b> )
	Acuerdo <i>intérimaire</i> con el objetivo de poner en marcha medidas comerciales	En vigor desde el 01.03.2003
Marruecos	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 26.02.1996 (En vigor desde el 01.03.2000)
Siria	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 19.10.2004 ( <b>En curso de ratificación</b> )
Túnez	Acuerdo de asociación euro-mediterráneo	Firmado el 17.07.1995 (En vigor desde el 01.03.1998)
Turquía	Acuerdo para el establecimiento de una unión aduanera	Firmado el 06.03.1995 (En vigor desde el 31.12.1995)

**Fuente: Commission Européenne, 2004, "Accords d'association euro-méditerranéennes: le partenariat se développe", MEMO/04/275, 26 novembre 2004**

Los Acuerdos de asociación son además el núcleo de la cooperación bilateral entre la Comisión Europea y cada uno de los socios mediterráneos. Aunque su contenido varía de un socio a otro, los Acuerdos tienen como uno de los

objetivos principales guiar las reformas de ajustamiento estructural y las reformas sectoriales. Afín de apoyar dichas reformas, la Comisión ponía a disposición el programa MEDA y el BEI se comprometía además a contribuir también con créditos.

**Association Agreement with Egypt.  
Free movements of goods (Basic Principles)  
(Art. 6)**

The Community and Egypt shall **gradually establish a free-trade area over a transitional period not exceeding twelve years** from the entry into force of the present Agreement, according to the modalities set out in this Title and in conformity with the provisions of the General Agreement of Tariffs and Trade of 1994 and of the other multilateral agreements on trade in goods annexed to the Agreement establishing the World Trade Organization (WTO), hereinafter referred to as GATT.

**Financial cooperation (Art. 72)**

In order to achieve the objectives of this agreement, a **financial cooperation package** shall be made available to Egypt in accordance with the appropriate procedures and the financial resources required. Financial cooperation shall focus on:

- promoting reforms designed to modernize the economy;
  - upgrading the economic infrastructure;
  - responding to the economic repercussions for Egypt of the gradual introduction of a free trade area, notably by upgrading and restructuring industry and enhancing Egypt's export capacity;
- 
- accompanying measures for policies implemented in the social sector;
  - promoting Egypt's capacity and capabilities in the field of the protection of intellectual property rights;



- Where appropriate, supplementary measures for the implementation of bilateral agreements to prevent and control illegal immigration;  
- accompanying measures for the establishment and implementation of competition legislation.

« ***Euro-Med Association Agreements. Implementation Guide*** »; ***RELEX F en***

[http://ec.europa.eu/comm/external\\_relations/euromed/asso\\_agree\\_guide\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/comm/external_relations/euromed/asso_agree_guide_en.pdf)

Con la firma de estos acuerdos, los gobiernos de los países mediterráneos se comprometían a poner en marcha las reformas necesarias a la liberalización comercial, entre otras, disminuir la intervención directa del estado y a preparar el terreno al sector privado para que llevase el ritmo del crecimiento económico. Entre las reformas jurídicas se encontraban la armonización de los textos jurídicos con la constitución y con otras leyes o reglamentos nacionales. Los Acuerdos incorporaban además la creación de una ZLC de mercancías, en el cuales estaban comprendidos además la progresiva liberalización del comercio de servicios y de los movimientos de capitales. En relación a los intercambios de los productos industriales, los acuerdos implicaba el libre acceso a los mercados comunitarios para los productos industriales de los PMNC y la apertura, diferida en un plazo de doce años, de los mercados del Sur y Este mediterráneos para los productos industriales procedentes de la UE. En cuanto a los productos agrícolas, los Acuerdos preveían que la liberalización progresiva de los intercambios sería puesta en práctica mediante la aplicación del acceso preferencial sobre una base recíproca que tomase como punto de partida los flujos comerciales. En este sentido la Comisión Europea planteó la adopción de medidas concretas antes de la finalización del proceso de transición. Sin embargo, con excepción de Israel que concluyó la revisión de las concesiones agrícolas comunes con la UE en julio de 2003 y Marruecos que consiguió algunos acuerdos para mejorar el contingente de tomate y del trigo, el avance de la cuestión agrícola con el resto de los países socios avanza muy

lentamente<sup>275</sup>. En los Acuerdos de asociación también se reconocía la indisociabilidad de los tres ámbitos de la colaboración y en ellos se recogían iniciativas relacionadas con los otros dos pilares. A través de los Acuerdos se establecía un mecanismo contractual entre cada socio y la Comisión, la cual, a partir de sus delegaciones nacionales evalúa el proceso de las reformas. Las acciones de desarrollo social y humano puestas en marcha dentro de la cooperación bilateral han estado concentradas fundamentalmente en la sanidad, la educación y la formación profesional así como el apoyo al desarrollo rural y local y en menor medida también en programas para la promoción de la democracia y el respeto al medio ambiente.

### ***Aims of the Agreement with Morocco (Art.2)***

***2. The aims of this Agreement are to:***

- ***provide an appropriate framework for political dialogue between the Parties,***  
*allowing the development of close relations in all areas they consider relevant to such dialogue,*
- ***establish the conditions for the gradual liberalization of trade in goods, services and capital,***
- ***promote trade and the expansion of harmonious economic and social relations between the Parties, notably through dialogue and cooperation, so as to foster the development and prosperity of Morocco and its people,***  
***encourage integration of the Maghreb countries by promoting trade and cooperation between Morocco and other countries of the region,***
- ***promote economic, social, cultural and financial cooperation.***

***« Euro-Med Association Agreements. Implementation Guide » ; RELEX F en***

[http://ec.europa.eu/comm/external\\_relations/euromed/asso\\_agree\\_guide\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/comm/external_relations/euromed/asso_agree_guide_en.pdf)

---

<sup>275</sup> **BLANC ALTEMIR, A** : « El Proceso Euro-mediterráneo : una década de luces y sombras », Ob. cit, pp. : 210

Sin embargo, los resultados diez años después de la Declaración de Barcelona parece que están lejos de ser satisfactorios, al menos si tomamos como fecha de puesta en marcha de la zona de libre-comercio, el 2010. Puede ser por una tardanza inicial en las negociaciones de los Acuerdos, o porque, dichas reformas se plantearon a partir de la experiencia de los modelos de la UE sin que los socios mediterráneos se hubiesen visto confrontados a la elección de los instrumentos necesarios para llevar las reformas, lo cierto es que a pesar de haberse firmado todos los Acuerdos, el proceso de transición económico a través de las reformas se está llevando a cabo a un ritmo lento y está siendo demasiado largo. En estos diez años, la cooperación bilateral ha sufrido las siguientes limitaciones: el presupuesto no ha estado en muchas ocasiones acorde con la magnitud de los programas y han existido grandes diferencias en las concesiones según los países. Actualmente, los Acuerdos de asociación serán renovados y transformados en los Acuerdos de vecindad cuyo objetivo será el de establecer de forma conjunta entre cada país socio y la UE una serie de prioridades de acción con vistas a establecer una zona de integración económica dentro de la Política Europea de Vecindad (PEV)<sup>276</sup>.

## **2. La liberalización comercial y el desarrollo de los intercambios: ¿Una zona de Libre-comercio en el año 2010?**

Uno de los ejes centrales de la colaboración económica del Proceso de Barcelona era conseguir una liberalización comercial en el área mediterránea a través de una apertura progresiva de las economías de los socios mediterráneos: « *Cooperation shall focus primarily on sectors suffering from internal difficulties or affected by the overall process of liberalising Egyptian economy, and in particular by the*

<sup>276</sup> Los Acuerdos de Asociación han quedado sustituidos progresivamente por los llamados Planes de Acción bilaterales de la PEV (convenidos a principios de 2005 con Israel, Jordania, Marruecos, la Autoridad Palestina y Túnez)

*liberalisation of trade between Egypt and the Community* »<sup>277</sup>. El objetivo era facilitar el acceso de los bienes originarios de los PM a los mercados europeos así como generalizar los intercambios entre el Norte y el Sur del Mediterráneo a través de la disminución progresiva de la protección tarifaria de los PM respecto a los productos europeos: **“Imports into the Community of products originating in Egypt shall be allowed free of customs duties and of any other charge having equivalent effect”, « Customs duties and charges having equivalent effect applicable on import into Egypt of products originating in the Community listed in Annex 2, 3, 4 shall be abolished in accordance with the following schedule »**<sup>278</sup>. En este sentido, la UE jugaba con una ventaja comparativa porque las medidas orientadas a la liberalización comercial estuvieron destinadas principalmente hacia los productos industriales, bienes y servicios, quedando sin medidas concretas la cuestión de los productos agrícolas: *“From 1 January 2000, the Community and Morocco shall assess the situation with a view to determining the liberalisation measures to be applied by the Community and Morocco with effect from 1 January 2001 in accordance with the objective set out in Article 16. [...] the Community and Morocco will examine on a regular basis in the Association Council, product by product and on a reciprocal basis, the possibilities of granting each other further concessions »*<sup>279</sup> y es precisamente en ese sector, donde los PM pueden jugar con una ventaja comparativa.

La cuestión principal de este apartado es la de arrojar luz al interrogante sobre los progresos realizados en la

---

<sup>277</sup> Article 40, « Economics and cooperation in other fields », *Egypt Association Agreement* in [http://ec.europa.eu/comm/external\\_relations/euromed/asso\\_agree\\_guide\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/comm/external_relations/euromed/asso_agree_guide_en.pdf)

<sup>278</sup> Article 9 , B.I. 2 « Free Trade movements of goods », *Egypt Association Agreement* in [http://ec.europa.eu/comm/external\\_relations/euromed/asso\\_agree\\_guide\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/comm/external_relations/euromed/asso_agree_guide_en.pdf)

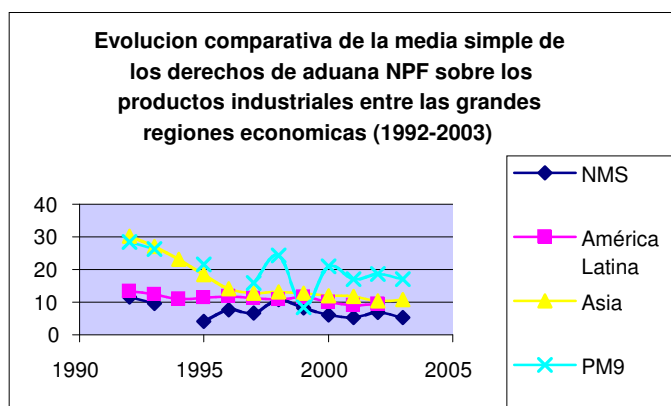
<sup>279</sup> Artículo 18, B.I.4 *Free Movements of Goods (Agricultural and fishery products)*, *Ibid*

liberalización comercial en la cuenca mediterránea, saber si se han generalizado los intercambios a partir de la disminución progresiva de las medidas proteccionistas dentro del marco del proceso de Barcelona<sup>280</sup>. Cuando analizamos la protección de un producto podemos centrarnos en la evolución de los derechos de aduana aunque debemos de tener en cuenta que ésta no es la única arma de protección de un producto y que por lo tanto, no entraña consecutivamente un aumento de los intercambios. En efecto, como veremos más tarde durante los últimos años se han reforzado de manera considerable por ejemplo, las medidas de protección no-tarifaria en los países más industrializados que pueden tener incluso un impacto más importante sobre el intercambio de un producto. Entre 1992 y 2003 la media de los derechos de aduana de los productos industriales de los países mediterráneos bajó aproximadamente 11 puntos. Comparado con los nuevos miembros de la UE o con otras regiones del mundo como América Latina o Asia, los países mediterráneos siguen teniendo sin embargo, la protección tarifaria más elevada de los grandes bloques regionales. Así, por ejemplo, en 2003, la media simple de los derechos de aduana NPF aplicados a la industria era de 17% para el conjunto de los países mediterráneos, contra 10,8% para Asia, 9,5 para los países de América Latina y 5,2 para los nuevos miembros (gráfica 4).

---

<sup>280</sup> Entendido el proteccionismo como toda acción que impide los intercambios de bienes y servicios provocando que los bienes importados por un actor nacional sean más costosos que los bienes producidos por el mercado nacional. Si el precio de los productos en dos lugares diferentes es el mismo en el mercado se considera que no hay proteccionismo.

**Gráfica 4:**



**Fuente : Femise (CNUCED –datos du TRAINS)**

Sin embargo, teniendo en cuenta la media ponderada del conjunto de los intercambios de los países mediterráneos nos damos cuenta de que su situación tarifaria está al mismo nivel que la de los países asiáticos, y las diferencias se vuelven menos importantes comparándolas con la de los nuevos miembros y la de los países de América Latina (3,5 y 2,8 puntos respectivamente)<sup>281</sup>. Según la Femise, las diferencias entre la media simple de los derechos de aduana y la media ponderada puede deberse a dos razones: que los derechos de aduana son todavía demasiado elevados sobre ciertos productos o sectores, lo que da lugar a un descenso de las importaciones; que los derechos de aduana más elevados están en relación a productos de lujo menos concernidos por las importaciones<sup>282</sup>. Las conclusiones que podemos extraer en la evolución de los derechos de aduana durante este periodo son las siguientes. En 1995, los niveles de los derechos de aduana eran muy heterogéneos: del 8% para Israel hasta el 64% para Marruecos. Los tres países con la

<sup>281</sup> Media ponderada de los derechos de aduana : medida de dispersión de los derechos, tasa máxima aplicada y número de picos tarifarios nacionales e internacionales, calculados a la vez en relación al conjunto de los intercambios.

<sup>282</sup> Ob. Cit ; pp. : 25

tasa más elevada eran Marruecos, Túnez, Egipto, Argelia y Jordania. Durante estos diez años, el desmantelamiento tarifario se ha realizado a ritmos diferentes. Así, por ejemplo, Jordania ha reducido sus tarifas 9 puntos en 3 años mientras Marruecos ha reducido 37 puntos en diez años (1993-2003). Argelia, Túnez y Egipto han elegido un desmantelamiento más lento entre 6 y 9 puntos para el mismo periodo. La segunda conclusión es que aunque se han reducido las diferencias en las tasas, éstas siguen siendo aún notables. Cinco países siguen presentando una tasa de aduana elevada: Argelia, Marruecos, Siria y Túnez en comparación con Israel, El Líbano o Turquía (Jordania tiene una posición intermedia). Los productos más protegidos corresponden a cuatro sectores: productos alimenticios y bebidas, productos a base de tabaco, tejidos y cuero. También la fabricación de automóviles (Egipto, Jordania, Siria), de muebles (Argelia, Egipto, Jordania, Siria y Túnez) y fabricación de productos minerales (Jordania, Marruecos, Siria, Egipto y Líbano) presentan tarifas elevadas. Por otro lado, la disminución de los derechos de aduana respecto al comercio inter-regional Sur-Sur es la que menos ha disminuido en estos años.

No obstante, la cuestión del acceso a los mercados (en particular europeos que es nuestro objeto de interés) se ha desplazado desde las tarifas hacia las barreras no tarifarias. Desde al menos 20 años, los productos industriales de los países del Sur benefician de derechos preferenciales en los mercados europeos pero de forma paralela las medidas preferenciales han sido compensadas por otras medidas que dificultan la penetración comercial de los productos provenientes del sur en el mercado europeo como: restricciones sobre productos sensibles, lo más frecuente intensivos en trabajo u otros tipos de barreras a los intercambios: derechos específicos, de cuotas, derechos anti-dumping, normas, etc. Según estudios del Centre du Commerce International, no parece que los obstáculos a los países desarrollados se hayan reducido sino todo lo contrario. Incluso un número de factores en esta línea parecen presentar una tendencia en alza. Así, las causas de las dificultades del acceso a los mercados europeos pueden tener una relación directa con el refuerzo de la protección

de los países desarrollados la cual se manifiesta a través de los siguientes factores:

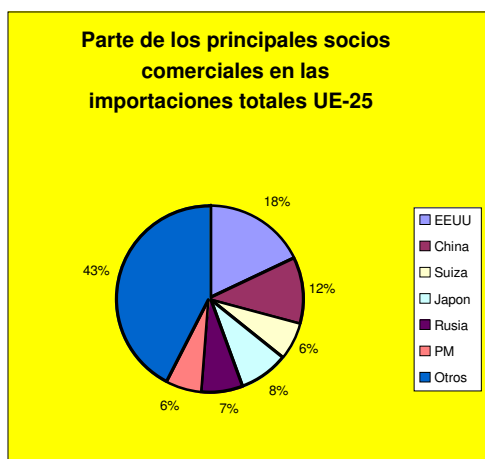
- La multiplicación de los derechos específicos a menudo sobre los productos agrícolas y los productos sensibles de la industria que consisten en imponer un derecho en unidad monetaria sobre una cantidad (unidad, tonelada, etc.)
- La caída de los precios de los productos de base, los cuales se someten generalmente a derechos específicos, hecho que aumenta su tasa de protección
- El recurso a barreras no tarifarias, por ejemplo, normas técnicas (calidad, etiquetaje, etc.), así que normas sanitarias relativas a la seguridad alimentaria y al medio ambiente
- La preferencia tarifaria no se aplica siempre al conjunto de las importaciones, probablemente por el papel jugado por las reglas de origen en todo acuerdo; Estas reglas de origen pueden constituir un obstáculo al acceso a los mercados de los países desarrollados en la medida en el que ellas pueden imponer: trabas técnicas y trabas de costes ligadas a procedimientos administrativos para probar el origen de las mercancías.

Como resultados, la realidad del desarrollo de los intercambios a día de hoy es que de manera general, la AEM ha conseguido en estos diez años favorecer la liberalización comercial y aumentar los intercambios entre las dos riberas mediterráneas (Norte-Sur) así como se han conseguido una mayor apertura de las economías del sur sin grandes costes: una tasa de apertura que ha pasado del 35% en 1990 al 50% en el 2003 (a excepción de Egipto y Líbano). Sin embargo, estos resultados deben matizarse. Si los comparamos con otros conjuntos regionales dentro de la economía mundial, esta liberalización se ha realizado a un ritmo mucho más débil, y en todo caso, inferior al de otros países comúnmente denominados, de economía intermedia y que son a su vez, los principales competidores de los PM como los NMS. En cuanto a la geografía de los intercambios

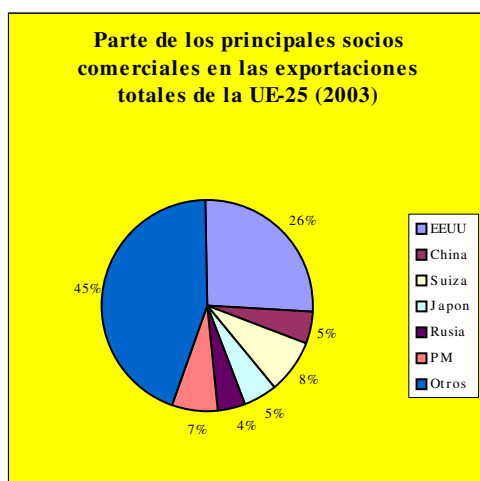


entre la UE y sus socios mediterráneos (gráficas 5, 6,7 y 8) continúa existiendo una gran asimetría en favor de los países europeos. Según datos para el 2003 de la Femise, las importaciones de los países mediterráneos (% sobre el total de las importaciones de la UE-15) era del 5,9% y la parte en las exportaciones representaba el 7%. Por el contrario, las importaciones procedentes de la UE (% sobre el total de las importaciones UE-15) representaba el 43% y las exportaciones, el 48%. Este hecho se ilustra a continuación en las gráficas 5, 6, 7 y 8.

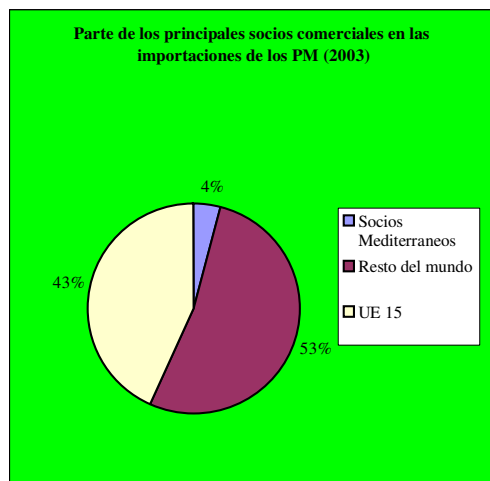
**Gráfica 5:**



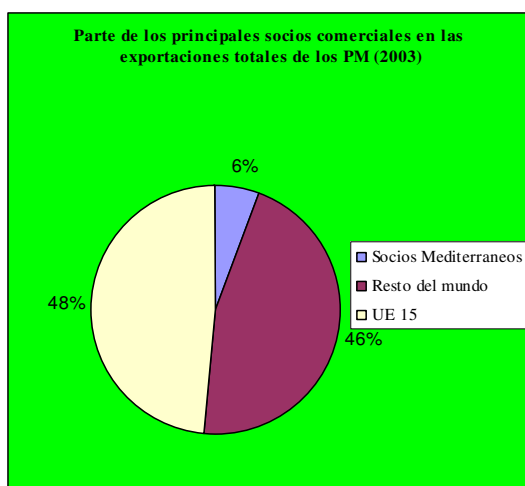
**Gráfica 6:**



**Gráfica 7:**



**Gráfica 8:**

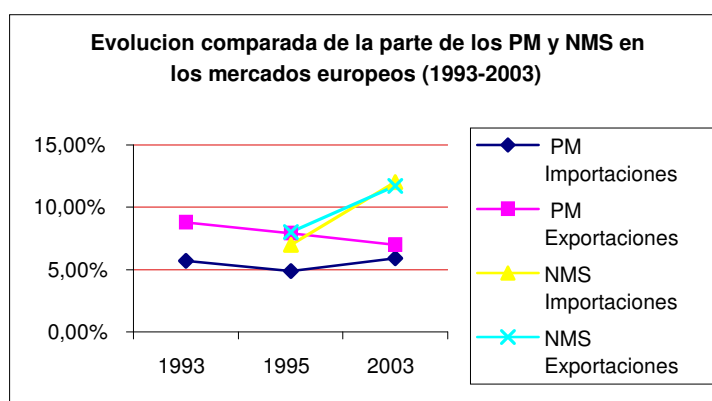


**Fuente: Femise (Comtrade; Institut de la Méditerranée )**

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGLI  
BARCELONA +10: NUEVAS RELACIONES, VIEJOS PARADIGMAS  
Vanesa Ruiz Casuso  
ISBN: / DL: T-87-2009

La parte de los PM sobre el mercado de los países europeos no ha evolucionado más que sensiblemente en los últimos diez años. En 1993, los PM representaban el 5,7% de las importaciones totales europeas, en 1995, 4,9% hasta llegar al 5,9% en 2003. Comparándolo por ejemplo con los NMS, y partiendo de una situación parecida, los NMS representaban en 2003, el doble de la parte de los PM, y casi el triple sin contar los productos derivados del petróleo, con lo que podemos decir que los PM han perdido peso en relación a los nuevos miembros de la Unión que ha registrado en estos diez años progresos rápidos (gráfica 7). Dentro de los PM, solo Turquía, y en menor medida, Marruecos, muestran una progresión favorable. Durante el mismo periodo, los países europeos pierden lugar en los mercados de los PM, pasando de 8,8% de las exportaciones al 7% en 2003.

**Gráfica 7:**



**Fuente: Femise (Comtrade, Institut de la Méditerranée)**

Los datos demuestran además que los PM siguen siendo muy dependientes de los mercados europeos con una diferencia sensible entre los países del Este del Mediterráneo, menos dependientes en comparación a los países del Magreb. De esta manera, tenemos que destacar un primer grupo en el que estarían comprendidos los países norteafricanos: Marruecos, Argelia, Túnez y Egipto, en los que, a pesar de las oscilaciones, se puede destacar una tendencia general al alza de los intercambios, especialmente en el caso de Marruecos

(en lo que se refiere a las importaciones desde la UE), y en Argelia (en el caso de las exportaciones, debido básicamente a las crecientes exportaciones de petróleo y gas natural, y a la mejora de las condiciones de comercio). Los resultados de Túnez y Egipto, sin embargo, son menos positivos. Los datos para los países árabes de la zona mediterránea oriental: Jordania, Líbano y Siria no muestran ninguna modificación en la evolución de los intercambios para el periodo 1995-2000, manteniéndose en un nivel casi inexistente en cuanto a las exportaciones, y en una tendencia a la baja en las importaciones de estos tres países desde la UE 25. Turquía e Israel también muestran resultados muy dispares para el mismo periodo. Podemos destacar un claro aumento de las exportaciones y un ascenso sorprendente de las importaciones, en el caso de Turquía. Por el contrario, en el caso de Israel se observa un estancamiento de los flujos<sup>282</sup>. En resumen, durante el periodo comprendido entre 1995-2003, cinco países aumentaron sus importaciones provenientes de la UE: Marruecos, Argelia, Túnez, Líbano y Turquía, y en el caso de las exportaciones, tan sólo dos: Marruecos y Turquía.

A todo ello debemos añadir, la parálisis en lo que respecta a la cuestión agrícola que sigue siendo uno de los obstáculos en la construcción de un verdadero espacio económico euro-mediterráneo y que al mismo tiempo, parece haberse dejado de lado en estos diez años de partenariado. La cuestión agrícola ha sido tratada solamente a nivel bilateral, en algunos Acuerdos de Asociación con concesiones recíproca (ver protocolos 2, 3 y 4 y anexo II de los acuerdos con Túnez, Marruecos, Jordania, Argelia y El Líbano). Sin embargo, la falta de un tratamiento global de esta cuestión no ha permitido una evolución conjunta, coherente y progresiva de las agriculturas de los países de la UE y de los países mediterráneos y por consecuencia, ello ha influido en el desarrollo de los intercambios debido a las restricciones en uno de los sectores donde los PM pueden ser más competitivos. Recordemos que la agricultura sigue siendo el sector de actividad más importante y que genera más empleo

<sup>282</sup> LUCIANI, Giacomo : « La cesta económica del Proceso de Barcelona : resultados y perspectivas », en « Diez años del Proceso de Barcelona. Balance y perspectivas »; IEMED y Fundación CIDOB, Barcelona, 2005; pp. 71

en Marruecos (43,9%) y que en la mayoría de los países sobrepasa el 20%: Argelia (21,1%), Egipto (29,9%), Siria (26,1%), Túnez (20,9%), Turquía (33,9%).

La tendencia actual de la evolución de los intercambios es que las relaciones comerciales con la UE se desarrollan según un modelo clásico Norte-Sur: los PM exportan productos manufacturados que utilizan una mano de obra importante y poco cualificada y una tecnología baja o media. Los indicadores confirman además que aunque los PM conservan su parte en los mercados europeos, éstos no manifiestan una dinámica de competitividad en comparación con los nuevos estados miembros de la UE. Tampoco se manifiesta una diversificación de los productos y los PM presentan una tendencia a especializarse en productos de fabricación de baja gama. Todo ello contribuye a limitar los rendimientos en cuanto a los beneficios en los intercambios de bienes. No obstante, una nota positiva es que los PM manifiestan un crecimiento en los intercambios de servicios, gracias, principalmente al turismo, con unos beneficios muy positivos durante todo el periodo (al rededor de 6000 millones de euros). La UE es uno de los socios privilegiados de los PM en la medida en la que representa más del 6,3% de las importaciones de servicios europeos, es decir, más del doble de su peso en las exportaciones mundiales.

Dentro del Proceso de Barcelona, el relance de la cooperación en los ámbitos de liberalización comercial se produjo tan sólo seis años después de la Declaración, tras la primera Reunión Euro-mediterránea de Ministros de Comercio que tuvo lugar en Bruselas el 29 de mayo de 2001. Diez meses después de Bruselas, los ministros de comercio se reunieron por segunda vez en Toledo, y casi un año más tarde en Palermo. En estas reuniones se decidieron objetivos y prioridades para el próximo periodo como la ampliación del "sistema paneuropeo de acumulación de origen" (importante para aumentar el flujo de los intercambios entre la UE, la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio), los países candidatos y los socios mediterráneos, y "medidas relevantes para la integración regional", con la prioridad de examinar las medidas de armonización, simplificación y automatización de los procedimientos aduaneros (Toledo, 19 de marzo de 2002).

### **3. Evolución e impacto económico de las Inversiones Directas Extranjeras (IDE) en el área mediterránea:**

Dentro de una lógica de economía neoliberal, la idea inicial del Proceso de Barcelona era la de crear un clima favorable para favorecer las inversiones desde el extranjero: « *L'objectiu de la cooperació serà contribuir a la creació d'un clima favorable a la supressió dels obstacles a la inversió, per mitjà d'una major reflexió sobre la definició d'aquests obstacles i dels mitjans per afavorir aquestes inversions, inclosos els del sector bancari* »<sup>283</sup>. Estas deberían convertirse a su vez, en el motor del crecimiento económico limitando progresivamente la intervención estatal en la economía y favoreciendo la acumulación de capital. En definitiva, garantizar el desarrollo económico a través de actividades del sector privado basadas en el modelo del libre comercio. Este principio había sido trasladado a la filosofía de Barcelona después de las crisis de reembolso de la deuda que habían sufrido ciertos países durante los años 80, por ejemplo Marruecos y siguiendo las recomendaciones de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)<sup>284</sup>.

A pesar de todo durante esta década el PEM no ha logrado un aumento significativo de la inversión privada ni directa ni de cartera durante estos diez últimos años aún siendo una de sus prioridades dentro del pilar económico. Aunque observamos una ligera tendencia al alza, no parece que estemos ante un proceso sostenido ni homogéneo entre todos los países de la región, y la inversión extranjera sigue siendo aun muy débil en comparación con otras áreas del planeta al menos en lo que se refiere a la inversión en sectores no relacionados con la energía (gas y petróleo). En este sentido

<sup>283</sup> Programa de trabajo (Inversiones) de la Declaración de Barcelona; Ob.Cit;

<sup>284</sup> Este principio se ha denominado « el círculo virtuoso de inversión » : una vez creadas las estructuras económicas, las inversiones acudirían para explotar las oportunidades del mercado. Esto generaría puestos de trabajo y contribuiría al desarrollo de la región, lo cual animaría a su vez a los inversores extranjeros. JOFFE, George : « La inversión extranjera en el contexto de la Asociación Euro-mediterránea » ; en Richard Youngs y Haizam Amira Fernández : Ob. cit ; pp. : 45



los PM se encuentran al mismo nivel que en 1990 en cuanto a la parte de los flujos IDE mundiales recibidos (tabla 7)<sup>285</sup>.

**Tabla 7: El lugar de los PM en los flujos IDE mundiales**

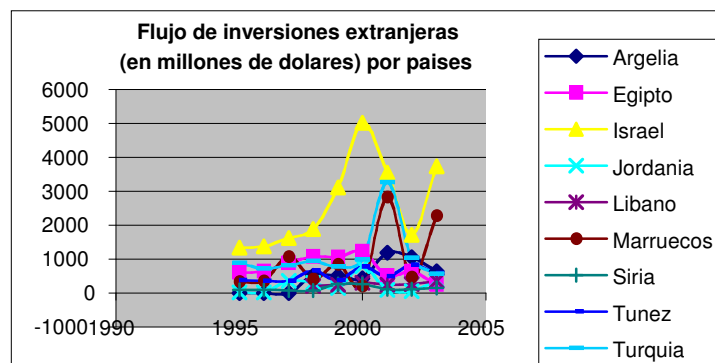
	1980	1990	1995	2000	2002	2003
Parte de los PM en los flujos de IDE hacia los PED	15,80%	5,20%	3,20%	4%	3,90%	5,20%
Parte de los NMS en los flujos de IDE hacia los PED			10,80%	9,40%	16%	8,90%

**Fuente: Femise (CNUCED, WIR 2004)**

La repartición de los flujos entre los PM y los MNS tanto europeos como globales es bastante desigual y demuestra que la confianza de los inversores ha estado orientada hacia los Nuevos Estados Miembros (NMS) durante el último decenio. Algo evidente, si tenemos en cuenta que el comercio y la inversión no pueden desligarse del entorno político. Es decir, para que haya inversores en una zona se debe ofrecer un entorno competitivo, y no ha sido el caso del Mediterráneo para este periodo y si, sin embargo para los NMS que ante las perspectivas de adhesión ofrecen estabilidad y credibilidad.

<sup>285</sup> Según datos del Banco Europeo de Inversiones, desde 1980 asistimos a una fuga de capitales hacia lugares más rentables como Europa o Estados Unidos. Así, por ejemplo, el stock de capitales fugados en relación al norte de África y el Mediterráneo Oriental en el periodo 1980-85 fue de 85,9 millones de dólares para llegar hasta los 213,7 millones en el periodo 2001-2002. *Ibid*, pp. 44

**Gráfica 8:**



**Fuente: Eurostat, feb.2005**

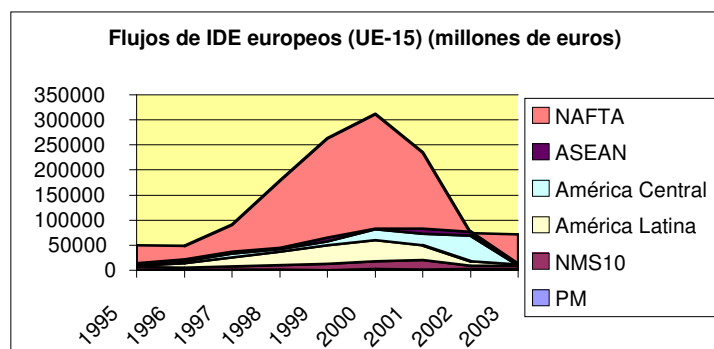
De esta manera, observamos grandes oscilaciones en los flujos de inversión que coinciden con periodos políticos más o menos delicados: por ejemplo, la inversión en Israel se vino abajo tras el estallido de la segunda Intifada y de nuevo en el año 2002 después de la ocupación de Cisjordania. De un modo parecido, la inversión en Turquía y Marruecos se redujo sensiblemente después de los atentados del 11 de septiembre de 2001. De manera general, los PM llegaron a alcanzar los 12 millones de dólares en el 2001, bajaron al año siguiente hasta los 6,2 millones para volver a recuperarse en el 2003 y alcanzar los 9 millones de dólares. Si observamos, en cambio, las oscilaciones a corto plazo mediante el uso de medias trianuales, podemos afirmar una cierta tendencia al alza al menos en tres países del Magreb, sobre todo en el caso de Marruecos, y en menor medida en Argelia (básicamente a la inversión en petróleo y gas) y Túnez; Una tendencia parecida ofrecen Turquía e Israel<sup>286</sup>.

Si tenemos en cuenta el origen de las inversiones, podemos decir que la UE es el principal inversor (Francia, España, Gran Bretaña y Alemania). Los flujos provenientes de la UE siguen la misma tendencia que los flujos internacionales y acusan una baja considerable a partir de 2001 (gráfica 9). La presencia europea no se caracteriza por ser igual en el

<sup>286</sup> UNCTAD, « *Handbook of statistics on line* »; <http://www.unctad.org>

conjunto de la región. Así, por ejemplo, en 2002 las inversiones de la UE son del 80% del total en Turquía, 73% en Marruecos y de 65% en Túnez y aproximadamente de 30% en Egipto. En Argelia, la parte relativa de la UE pasa de 51% en 1998 a 35% en 2001 con una inversión americana que representa de media 45% de las entradas de IDE en el país (en sectores como el petróleo o el gas). Entre los sectores que atraen la mayor parte de las inversiones extranjeras, los servicios, en particular, hoteles y turismo en el conjunto de la región así como el sector inmobiliario (Jordania, Líbano y Marruecos). El sector del gas natural y de los hidrocarburos atrae la mayor parte de las inversiones en Egipto (65% de las IDE en el sector petrolero) y Argelia<sup>287</sup>.

**Gráfica 8:**



**Fuente: Eurostat, newcronos, feb.2005**

Al margen de los problemas derivados del contexto geopolítico de la zona, este déficit que no ha permitido favorecer la acumulación de capital ni el aumento de productividad, puede deberse a tres factores: inexistencia de un mercado interior, un mercado externo con la UE demasiado débil y una insuficiencia en el avance de las reformas legislativas reglamentarias e institucionales que no han dado lugar a una marco satisfactorio desde el punto de vista de los inversores. Son numerosas, sin embargo, las causas que se pueden atribuir a esta falta de progresión de la

<sup>287</sup> FEMISE ; Ob. Cit, pp. : 53-54

inversión extranjera directa. En general, estos factores son que se han denominado “problemas genéricos”, ligados a las preocupaciones acerca de la seguridad y el contexto de la inversión<sup>288</sup>. En definitiva, la región mediterránea no ofrece las garantías necesarias para generar inversión. Según el Informe sobre “El desarrollo humano árabe” (2003), la región no ofrece tampoco ventajas comparativas respecto a otras regiones para atraer inversores, al margen del petróleo y del gas, ni cuenta con infraestructuras físicas tales como instituciones financieras competentes o sistemas de comunicación y telecomunicaciones. A ello deben añadirse los problemas de corrupción, transparencia y buen gobierno así como la falta de integración regional<sup>289</sup>. No parece que los inversores privados estén dispuestos a asumir ni la responsabilidad ni el riesgo de las reformas, tal y como se había planteado en un principio en el proceso de Barcelona, cuando por el contrario, pueden colocar sus inversiones en otras regiones del mundo, limitando los riesgos. En este sentido, parece que el PEM no tendrá otro remedio que demostrar una amplia voluntad y emplearse para conseguir un entorno competitivo que favorezca las inversiones. Según Carta Mediterránea (CARTMED) en su propuesta “Activar las inversiones en la Región Mediterránea”, esto exige la definición y aplicación de una estrategia común euro-mediterránea para activar las

---

<sup>288</sup> Las causas de la incapacidad para atraer la inversión extranjera han sido analizadas por George JOFFE : « sugiere que existen algunos problemas genéricos que dificultan el proceso de inversión en la región, entre los que destaca la seguridad de la inversión y, en el contexto de la inversión en el sector petrolero, el peligro de “acuerdo obsolecente” (*obsolescing bargain*). Más allá de dichos ámbitos, existen además preocupaciones acerca de la estabilidad política y el entorno jurídico en el que se realizan las inversiones. Dichas preocupaciones están relacionadas no tanto con los beneficios máximos que pueden obtenerse, como con la estabilidad del índice de retorno del que puede disfrutar un inversor, y subrayan el hecho de que la inversión es casi siempre un proceso a largo plazo en el que el inversor prevé una relación duradera » en « *Foreign investment and the role-of-law* » en Álvaro de Vasconcelos y George Joffe (ed.): « *The Barcelona Process : building a Euro Mediterranean Regional Community* », Trank Cass, Londres, 200, Págs.33-49

<sup>289</sup> « Los indicadores de Buen Gobierno » correspondientes a 209 países fueron publicados por el Banco Mundial a principios de mayo de 2005. En total, son seis indicadores por país –derechos, inestabilidad política y violencia, eficacia del gobierno, carga normativa, Estado de derecho y corrupción. El Segundo Consenso de Washington da prioridad a la apertura, transparencia y responsabilidad sobre los criterios meramente económicos.

inversiones privadas basada en tres elementos: la promoción de un clima favorable a la inversión extranjera (promover un clima de confianza en el funcionamiento y las oportunidades de la economía favoreciendo los canales de transferencia de tecnología, de empleos y de conocimientos), el establecimiento de mecanismos para activar las inversiones y apoyar las PYMES y la formación y apoyo a los inmigrantes afín de incentivar su participación en el desarrollo de su país de origen<sup>290</sup>

#### **4. La integración regional Sur-Sur: un proceso que avanza lentamente**

La integración regional del PEM se articula en dos direcciones: Norte-Sur y Sur-Sur. Según la Declaración de Barcelona, la integración económica de los PM era uno de los factores principales para conseguir una zona de libre-comercio en el horizonte 2010: *“afirmen que la cooperació regional, duta a terme de manera voluntària, en particular per desenvolupar els intercanvis entre els mateixos associats, constitueix un factor clau en el foment de la creació d’una zona de lliure comerç* ». Sin embargo, diez años después este proceso avanza muy lentamente. La Unión del Magreb Árabe (UMA), por ejemplo, firmada por Mauritania, Marruecos, Argelia y Túnez en 1989 parece en punto muerto y está gravemente afectada por el interminable conflicto del Sahara Occidental. En estos diez años, ningún otro acuerdo significativo ha sido firmado, y sólo el Acuerdo de Agadir, lanzado en mayo de 2001 e iniciado en enero de 2003 entre Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez, parece abrir puertas a los intercambios intra-regionales<sup>291</sup>.

<sup>290</sup> CARTMED, Programa « La cooperación Europa-Mediterráneo y el desarrollo regional » ; Propuestas para una hoja de ruta : « Activar las inversiones en la Región Mediterránea » ; En [www.cartamediterranea.org](http://www.cartamediterranea.org)

<sup>291</sup> Además de la firma del Acuerdo de Agadir y aun siendo una iniciativa al margen de la UE, la firma del Acuerdo de la Grande Zona Árabe de Libre-cambio (GAFTA), orientado hacia la liberalización del comercio de mercancías puede desembocar en un verdadero acuerdo de integración regional. Está previsto que por la vía del GAFTA se pondrá en marcha una unión aduanera en un periodo de diez años

Los intercambios comerciales entre los países del sur del Mediterráneo son ciertamente escasos. De media, los intercambios Sur-Sur no han evolucionado más que marginalmente, pasando del 4,4% del total del comercio exterior de los PTM en 1995 a un 5% en 2003. Según la Femise podemos distinguir dos grupos:

- a) Países que mantienen relaciones comerciales más estrechas con la UE (Marruecos, Túnez o Turquía): mantienen relaciones comerciales más débiles con sus vecinos;
- b) Países que han registrado un retroceso de sus intercambios comerciales con la UE en los últimos años, se implicaron más en los intercambios intra regionales. Es el caso particular de Siria con el 14% de sus intercambios, El Líbano, de Jordania y en menor medida de Egipto.

Entre los logros más significativos dentro del Proceso de Barcelona debemos destacar la firma por cuatro países: Egipto, Marruecos, Túnez y Jordania, en febrero de 2004, del Acuerdo de Agadir el cual había tenido su origen en una iniciativa lanzada en 2001 durante la IV Conferencia Euro-mediterránea de los Ministros de Asuntos exteriores con el objetivo de impulsar la integración regional: *“Après avoir réaffirmé l'objectif portant sur la création d'une zone de libre échange d'ici à 2010, ils (les Ministres) ont insisté sur le fait que les pays partenaires, avec le soutien de l'Union Européenne, devaient s'ouvrir réciproquement sur le plan économique de manière à faciliter leur intégration dans l'économie mondiale. De ce point de vue, les Ministres accueillent agréablement le désir déjà exprimé par quatre pays, le Maroc, la Tunisie, l'Egypte et la Jordanie, d'établir des liens plus étroits en créant une zone de libre échange entre eux, et en insistant sur le besoin d'un soutien adapté de l'Union Européenne à cette fin”*<sup>292</sup>. Los objetivos principales de la firma de los acuerdos entre los cuatro países eran fundamentalmente dos: el establecimiento de una zona de

<sup>292</sup> <http://www.medobs.net/documents/DocsClaus/>

libre-comercio y la adopción entre todos los países de un sistema normalizado de reglas de origen. El retraso de la firma fue precisamente debido a este compromiso (tres años pasaron desde el lanzamiento de la iniciativa hasta la firma, sin contar el periodo de ratificación), debido a que algunos países como Marruecos y Túnez mostraron fuertes reticencias a cambiar sus reglas de origen. La firma del Acuerdo de Agadir supone un empuje a la integración regional de estos cuatro países sobre todo por la implicación de la UE en el acuerdo. Además, los cuatro países presentan una fuerte similitud en términos de diversificación de las exportaciones, tasas tarifarias y base industrial, lo que supone una ventaja en términos de complementariedad. Lo más destacado es que el éxito de esta iniciativa puede dar lugar a la firma de otros tratados en el futuro, si se consigue aumentar progresivamente el número de miembros, y se demuestra una voluntad política.

Muchos analistas han realizado estudios sobre las razones de la débil integración regional en el Sur. Según diversos análisis recogidos por el informe FEMISE las razones de la débil integración regional en los países árabes Fawzy (2003), Havrylyshyn (1997) serían fundamentalmente tres, relacionadas a su vez con los ámbitos económicos, políticos e institucionales<sup>293</sup>. Entre las económicas, encontraríamos una gran similitud entre las estructuras de producción y de exportación de los países árabes, es decir, una falta de complementariedad de las economías así como el peso de la ideología de la sustitución de las importaciones y del sector público, al añadir la existencia de protecciones tarifaria elevadas. Además, según advierten Havrylyshyn y Kunzel (1997), los países árabes presentarían un débil Índice Comercial Intra Industrial (IIT) que implicaría una base industrial modesta. Entre las razones políticas estarían la ausencia de una voluntad política de integración, una falta de credibilidad y de medios entre ciertos países árabes para

<sup>293</sup> **FAWZY S:** « *The Economics and Politics of Arab economic Integration* » ; Galal, Ahmed and Bernard Hoekman (ed.), Arab Economic Integration : Bandmen Hope and reality, Brooking Institution Press and ECES, 2003 y **HAVRYLYSHYN, O:** « *Global Integration Strategy for the Mediterranean countries* » ; IMF, London, 1997































































































































































































